

Astronomía en Latinoamérica

FRANCISCO LATZINA

El sabio que ayudó a constituir la República.

Edgardo Ronald Minniti Morgan

Premio H.C. Pollock 2005

Miembro de la Red Mundial de Escritores en Español

Integrante del Grupo de Investigación en Enseñanza,

Difusión, e Historia de la Astronomía, del Observatorio de

Córdoba-UNC

– historiadelaastronomia.wordpress.com

– HistoLIADA – Lidea



A handwritten signature in dark ink on a light-colored background. The signature reads "Francisco Latzina" in a cursive script. Below the name is a long, horizontal flourish.

Hace un par de años con **Santiago Paolantonio** escribimos una nota sobre **Francisco Latzina**, en la que mostrábamos la reducida información disponible a ese momento de una de las personalidades del Observatorio Nacional Argentino. Nuestras investigaciones prosiguieron y hoy el autor puede – con satisfacción - brindar un panorama más claro sobre su persona, otra de las muchas que hicieron bastante por este país nuestro. Vaya este aporte como una variación ampliada sobre un mismo tema, por razones de justicia histórica.

Tenemos una república gracias a ellos y les volvemos la espalda, deslumbrados por el espurio éxito fácil de ciertas candilejas que se retroalimentan ajenas a nosotros, meros espectadores instrumentales de un exitismo rastrero y miope.

Hablamos sobre esas personas, como lo venimos haciendo, insistiendo entre líneas que el discurso es el que somete. La acción en obras, trabajo y estudio libera. Nuestra Latinoamérica, ese universo de palabras, está colmada de ejemplos de todos los valores. Veamos alrededor, juzguemos por lo que hacen, no por lo que dicen, a la medida de intereses muchas veces menores. **Latzina** vino e hizo patria, no solo pobló. Sus valores no fueron el enriquecimiento fácil o la gloria vana.



Brno - Web

Francisco Latzina nació el 2 de Abril del año 1843 en Brünn, capital de Moravia, (hoy Brno, República Checa). Era hijo de un oficial de artillería austrohúngaro, **Matías Latzina** y de **Susana Schenk**, burguesa de origen alemán. Tenía tres hermanos: **Vicenta**, **Juan**, que llegó a alférez de artillería y **Eduardo**, que siguió la carrera naval. Como se ve, los tres varones abrazaron tempranamente la carrera militar en distintos institutos, ya que **Francisco** ingresó muy joven a la Escuela de Cadetes de Cracovia; pasando después a la Escuela Militar de Margburg.



Fuerzas de Margburgo – Web

Se incorporó posteriormente a la Escuela de Marina de Trieste, con asiento en Venecia. Fue durante ese entrenamiento militar que se dedicó a los estudios matemáticos, astronómicos y meteorológicos.



Escuela Naval de Venecia - Web

Esa base naval, junto con la de Cattaro – o Kotor, hoy –en la costa Dálmata, que también transitó **Latzina**, se transformarían en la conocida y temible Kaiserliche und Königliche Kriegsmarine durante 1867. Antes de los veinte años obtuvo el grado de Guardiamarina.



Bahía cerrada de Cattaro (o Kotor) –Costa Dálmata - Web.

En 1864 fue herido gravemente en combate y abandonó el servicio activo. La carcasa de una granada le arrancó la pantorrilla, determinando un largo y doloroso proceso de curación, que obligó a su licenciamiento, con recomendación de los médicos de refugiarse en un clima seco y templado. La acción ocurrió en la Guerra de los Ducados, un conflicto militar que enfrentó al Imperio Austríaco y Prusia contra Dinamarca en 1864. Este último país salió derrotado, por lo que debió ceder Schleswig-Holstein que fue anexionado por esas otras dos potencias.



La Batalla de Dybbøl - cuadro de Jørgen Valentin Sonne – Web

El embajador argentino en Francia, **Archibaldo Lanús**, expresó recientemente a un periodista de la revista Noticias en una entrevista: “*Mi abuelo tenía campos. Mi padre era escribano y un bisabuelo suyo austrohúngaro, **Francisco Latzina**, que era físico y geógrafo con medalla de oro en Berlín*”. (La entrega de la medalla en Berlín, prueba lo de la Guerra de los Ducados).

Latzina llegó a Buenos Aires en 1870 y después de una notable mejoría en su salud, pidió la baja del servicio para dedicarse plenamente a la actividad civil.



San Nicolás de los Arroyos – Web

Se radicó un tiempo en San Nicolás de los Arroyos, donde contrajo enlace con **Magdalena Cerrutti y Piedrabuena** en 1871.

Durante 1872 fue nombrado profesor de matemáticas en el Colegio Nacional de Catamarca.



Colegio Nacional de Catamarca – Web

En ese establecimiento efectuaba observaciones meteorológicas para el Observatorio Nacional Argentino (ONA) el Dr. **Federico Schickendantz**. No debería extrañarnos que fuera este quien estableciera los contactos de **Latzina** con el Dr. **Gould**, director del ONA.



Dr. Federico Schickendantz - Web

¿Qué llevó a héroes del Imperio, como **Latzina** y **Eugene Bachmann** a abandonar la tierra de sus glorias y sacrificios? A juicio del autor, la natural rebeldía de la juventud y el espíritu republicano que se afianzaba contra viejas, opresivas y decadentes estructuras de poder. Aquí se les ofrecía eso: libertad plena para desarrollar sus capacidades sin restricciones. No es poco.



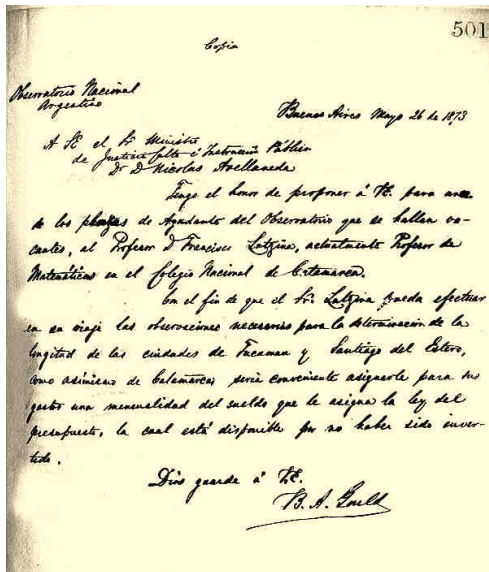
Catamarca-Plaza Central – Web.

En abril de 1873 ya había efectuado contactos con el Dr. **Benjamín Gould**, para la determinación de la latitud y longitud de la plaza central de Catamarca, y se realizaron las primeras conversaciones sobre su posible incorporación al Observatorio – (ONA).



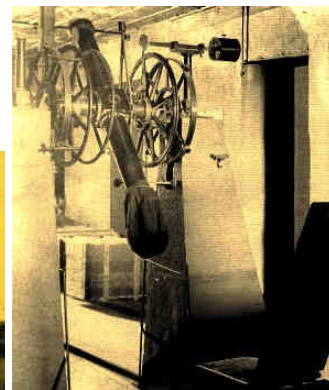
Córdoba en la época- Vista desde el Norte - OAC

El 4 de junio de 1873 viaja hacia Córdoba, habiendo sido contratado en el ONA desde el 26 de mayo de 1873; comenzó su trabajo en el observatorio con el Catálogo de Zonas. Durante 1874 realizó prolijas mediciones de las diferencias de nivel entre el Observatorio y la plaza principal de la ciudad de Córdoba. Siguiendo una poligonal de 2.058 metros, encontró un valor de 33,665 metros para esa diferencia, entre el umbral de la puerta norte del Observatorio y la esquina sureste de esa plaza, ubicada frente a la Catedral.



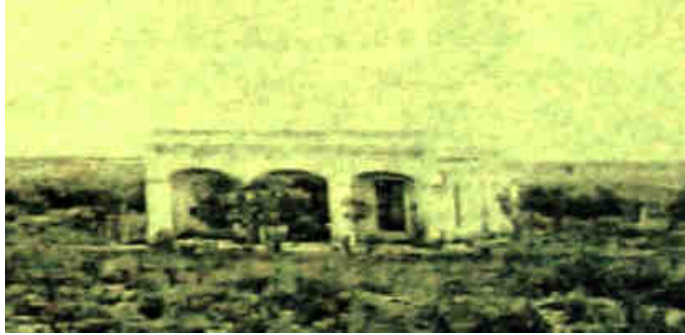
Copia de la carta oficial dirigida al Ministro N. Avellaneda solicitando la designación de F. Latzina (Libro Copiador, Archivo Biblioteca Observatorio Astronómico de la UNC).

Tomando posteriormente los valores medidos en la nivelación del ferrocarril Central Argentino, estableció para el Observatorio una altura sobre el nivel del mar de 426,94 m, lo que brinda para la ciudad –plaza central – una altura snm de 393,275m.



Observatorio Nacional Argentino y telescopio utilizado en el Catálogo de Zonas – Uranometría Argentina 2001

Los **Latzina** residieron en la casa de los ayudantes, sita en el predio de la institución, donde el 6 de Enero de 1874, como un regalo de reyes, nació el primer hijo del matrimonio, **Eduardo**, que en sus comienzos manifestó serios problemas de salud, que agregados a los de su madre, motivaron la preocupación de quienes los rodeaban, en particular de **Mary Quincy Gould**, la esposa del director; que visitaba varias veces al día a ambos –madre e hijo -para brindarles su afecto y atención.



Casa de los ayudantes - Uranometría Argentina 2001

Cuando las condiciones ambientales lo permitían, ella – a veces acompañada de sus hijos -paseaba al niño por los jardines del observatorio, en un cochecito que le había regalado como muestra de cariño. En sus memorias, **Eduardo** rememora tales hechos: *“Frecuentemente me bañaba ella misma, me vestía, me daba de comer, me entretenía con juguetes que ella me regalaba y me cantaba hermosas canciones infantiles. Me obsequió entre otras cosas un precioso cochecito para bebé en el que me llevaba al jardín, empujándolo ella misma. Fue en ese primer año de mi vida como una verdadera madre para mí”*. Es evidente la cristalización en su mente de cosas contadas repetidamente por sus mayores, sus padres en este caso, dada su cortísima edad que imposibilitan la memoria de hechos propios; no por ello, menos exactas.



Mary Quincy Gould y Benjamin Apthorp Gould

Fue en ese período que la tragedia enlutó a la familia astronómica de Córdoba, casi como un vengativo sarcasmo de las divinidades celestes ofendidas tal vez por la intromisión humana en sus feudos. Lo acontecido afectó profundamente a la familia **Latzina** que compartía ese peculiar ámbito astronómico en el relativamente aislado recinto del ONA, ubicado en “Los Altos” de Córdoba. Vale la pena recordar el triste acontecimiento, mencionado con pesar en las memorias de **Eduardo Latzina**, con los detalles que pudimos rescatar por nuestra parte.



Eduardo Latzina - Web

Por imperio de intensas precipitaciones pluviales desatadas en las altas cumbres cordobesas, una creciente imprevista del Río Primero arrastró a las dos hijas mayores de **Benjamin Athorp Gould** - director del Observatorio Nacional Argentino y de la Oficina Meteorológica Nacional - y a la institutriz irlandesa que las acompañaba.

La muerte de ellas, ocurrió el 8 de febrero de 1874, a poco más de tres años de haber llegado a Córdoba el sabio **Gould**, en oportunidad de festejar el cuarto cumpleaños de “**Benjamincito**”, su único hijo varón. Era día domingo y la familia había decidido tomar un buen descanso y celebrar la ocasión. Con ese fin y en compañía de sus dos hijas mayores, **Susan** y **Lucrecia**, el hijo menor **Benjamín** y el aya irlandesa **Albina Fontaine** - “**Viny**” - además de una pareja de jóvenes ingleses, se trasladaron en carruaje a la costa del Río Primero (Suquía), a una distancia de algo más de legua y media de camino desde el observatorio, lugar de un pequeño caserío conocido como San Jerónimo, sitio de asiento del entonces famoso molino de Gavier. (El autor tiene dudas sobre si también los acompañaba su otra hija menor **Mary Bache Gould**, la tercera, de quien sus biógrafos norteamericanos dicen hallarse en Córdoba junto a su madre en la oportunidad; noticias periodísticas locales no mencionan a la misma como protagonista y nuestra información obtenida laboriosamente, nos llevó a afirmar que se habría hallado con sus abuelos en Estados Unidos, situación no precisa todavía).



Lucretia Goddard Gould, “Lulu” y Susan Morton Quincy Gould - Mary Bache Gould
(Los norteamericanos acostumbran a veces anteponer al apellido el de ilustres antepasados, como homenaje)
Uranometría Argentina 2001 y Córdoba Estelar

El calor reinante era intenso. Como consecuencia de ello Gould y su señora permanecieron en la casa, mientras las dos niñas requirieron permiso para internarse en la escasa corriente bajo el cuidado de Viny, en un lugar tranquilo. Entonces el río no tenía regulado su cauce y estaba sujeto a los caprichos de las precipitaciones en las cumbres de su vasta cuenca.

Cuando Lucrecia, a la que llamaban “**Lulú**”, la menor de 10 años de edad se internó, una violenta creciente sorpresiva la arrastró y de pronto se hundió. Su hermana **Susan**, de 12 años, corrió a auxiliarla y también fue arrebatada por la misma; ante esta visión, el pánico invadió a la institutriz que, sin quitarse la ropa, se arrojó al agua en un intento desesperado por salvarlas. Alcanzó a tomar a una de ellas, pero las tres fueron arrastradas. Al medio día, el pequeño Benjamín anunció llorando a sus padres que no podía encontrar a sus hermanas.



Río Primero - Lugar de la tragedia

A partir de ese momento se inicia una búsqueda frenética. Inmediatamente solo hallaron las ropas de las niñas y sus amplios sombreros de paja con cintas blancas, anticipando el peor de los desenlaces.

Se pidió ayuda al observatorio y en la ciudad los primeros en enterarse fueron los amigos de Gould: **Roger**, el Dr. **Green** y **Tristán Malbrán** a la sazón vicecónsul inglés, que de inmediato comenzaron la búsqueda remontando ambas márgenes del río, con la esperanza de encontrarlas con vida prendidas de algún raigón. La búsqueda fue vana. Se agregó de inmediato a la misma personal del Observatorio – se presume que participó necesariamente **Latzina** - y vecinos que diligentes comenzaron a rastrillar la zona, desde ambas márgenes del río.

Recién a las seis de la tarde pudieron ubicarse los cuerpos de las infortunadas víctimas, retenidos por el estacado de la toma de agua para el Paseo Sobre Monte, en proximidades del hoy “Puente Tablada”; algo más de una legua aguas abajo del sitio inicial. Esto dio origen al error actualmente difundido de que ese es el lugar donde Gould se hallaba con su familia pasando el día. Las crónicas precisas de la época lo desmienten y confirman la versión de una rápida creciente imprevista que las arrastró, dada la distancia recorrida por los cuerpos. Gould lloraba inconsolablemente.



Sitio donde hallaron los cuerpos(Mapa de la época - Bondenbender)

La heroína irlandesa fue sepultada en el camposanto local al día siguiente, 9 de Febrero en el panteón de la familia **Cáceres**, (muy amiga de los Gould), por ser católica.

Las niñas lo fueron en el predio del observatorio en una emotiva ceremonia privada, dada su condición de protestantes, pues los llamados disidentes en Córdoba eran entonces enterrados en terrenos de extramuros sin custodia, o bien llevados en tren al cementerio de ese credo de la ciudad de Rosario.

Latzina renuncia a su cargo en el ONA el 1 de febrero de 1875, por disidencias mantenidas con los ayudantes de origen norteamericano, “*que demostraron en ellos falta de buena educación*” – al decir de las citadas memorias. Se trasladó a Catamarca al serle ofrecida la cátedra de Matemáticas Superiores y Meteorología en la Escuela de Minas fundada por **Sarmiento**, ciudad con la cual aún permanecía ligado.

Sobre la experiencia **Eduardo** relata: “*Esta salida de mis padres del Observatorio los apenó mucho a ellos, que habían contraído una íntima amistad con los esposos Gould, para los que tuvieron siempre los más vivos afectos*”; prosiguiendo: “*En Catamarca, pequeña población carente de recursos, me enfermé más aún, y un médico bastante bueno de la localidad me dio un tratamiento heroico que me hizo bien, pero que me dejó débil. Un año solamente permaneció mi padre en Catamarca, pues no obstante de que había actuado allí con dedicación y como verdadero civilizador (Palabras de un patriarca de Santiago del Estero, el Dr. Dámaso Jiménez Beltrán) el director del establecimiento que carecía de buena educación no le guardó las consideraciones debidas, lo que determinó la presentación de su renuncia de profesor*”.

Regresó **Latzina** a Córdoba a mediados de 1876, para ocupar la cátedra de Matemáticas Superiores en la Academia Nacional de Ciencias, y el 14 de octubre en la recién formada Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Córdoba, presentado en la institución por el académico **Jorge Hieronymus**. Divididas las instituciones Latzina permanece en ambas. Forma parte como vocal de la primer Comisión Directiva de la joven Academia Nacional de Ciencias. Su vínculo con la Universidad fue intenso; perteneciendo a la comisión designada por el Gobierno Nacional el 26 de noviembre de 1878 para su reorganización. Recibió el título de Doctor "Honoris Causa" el 13 de septiembre de 1880 en la Universidad de Córdoba, junto a los demás integrantes de la Academia Nacional de Ciencias, **Luis Brackebusch**, **Adolfo y Oscar Doering**, **Jorge Hieronymus** y **Arturo E. Seelstrang**, con quienes - entre otros - se reunía frecuentemente al atardecer en la cervecería alemana de **Neubauer** ubicada en una de las esquinas del Paseo Sobremonte.



1 – Sentados Hendrik Weiyenbergh; Francisco Latzina; Oscar Doering. Parados: Jorge Hieronymus; Luis Brackebusch; Adolfo Doering y Federico Schutz. 2 - Otros miembros de la Academia (Sentados Max Siewerk, Augusto Vogler., Alfredo Stelzner; parados Pablo Lorentz, Carlos Schulz Sellack y Hendrik Weiyenbergh. – Imágenes Históricas de la Acad. Nac. de Ciencias.

La familia Latzina vivía en una casa baja en la “calle de la Compañía”, cercana a la iglesia jesuita y a la universidad. Poco tiempo después la familia se mudó a una casa de dos plantas, más cómoda que la anterior, que facilitaba sus actividades académicas. Estaba ubicada en calle 27 de Abril y era propiedad de un señor Moyano, a quien apodaban “El Amarillito”. Así vivieron también en cercanías de la Academia, del Paseo Sobremonte y de la Cañada, sitios que visitaban con frecuencia, en particular el puente situado sobre la misma, desde el que observaban la corriente.



La Vieja Cañada – Óleo de Nydia Del Barco

Aquellas memorias cuentan que para entonces la señora de Latzina casi no salía de la casa, excepto para dar un paseo por los alrededores o visitar en el observatorio a la señora **Mary Quincy de Gould**, con la que conservaba una entrañable amistad.

Eran a su vez frecuentados por los miembros de la Academia, el rector **Manuel Lucero** y el director de la Oficina Provincial de Estadística, **Enrique López Valtodano**, fundador de la Asociación Española de Socorros Mutuos local. **Efraín Bischoff** en una de sus notas históricas en la Web, recuerda que el gobernador **Juan Antonio Álvarez** se esforzaba por impulsar iniciativas de bien público. Una de ellas fue la de crear en 1873 la “Oficina de Estadística de la Provincia”. La principal finalidad era la de reunir “el mayor número posible de datos sobre el territorio, riqueza, industria, comercio, etcétera, que hagan conocer debidamente la provincia en el exterior”. Desde luego; se quería un auxiliar importante para una organizada administración. Para jefe de dicha repartición se buscó a **Sebastián Samper**, quien había realizado trabajos en la materia. **Roque Funes** fue nombrado auxiliar. Y se comenzó de inmediato a la organización, requiriéndose, incluso, informes a las autoridades de los Departamentos. Empero, la actividad no tuvo en los primeros tiempos los resultados esperados. El 25 de abril de 1874 quedó designado como director **Enrique López Valtodano**, español, de experiencia en tales asuntos. Se recuerda ello, porque este personaje tuvo influencia decisiva en la suerte posterior de **Alejandro Latzina**. **López Valtodano** falleció en 1881, provocando una profunda pena en la familia **Latzina**, por la profunda amistad desarrollada entre ambos.

Cuando tenía 4 años **Eduardo** y había superado bastante los problemas de salud su padre decidió que debía aprender algo útil, pese a que su madre encontraba al niño delicado y demasiado pequeño para recibir instrucción escolar. Así, **Latzina**, convertido en maestro, introdujo al pequeño alumno en el aprendizaje de la lectura, escritura y cuentas, impartidas simultáneamente en castellano y alemán. Claro, que a **Eduardo** le

resultaba bastante difícil estudiar con un profesor de la Facultad, el cual a veces se irritaba, aunque en otras generaba situaciones risueñas.

Poco después se mudó la familia a una casa situada sobre la misma calle 27 de Abril, una cuadra más al Oeste, con mayores comodidades aún, lo que facilitó las reuniones con amigos y el desarrollo de las clases particulares que dictaba **Latzina**, a diversos estudiantes.

Para entonces se desató un conflicto entre los profesores de la Facultad de Ciencias y el Consejo Superior de la Universidad, a cuyos miembros **Latzina** califica de “oscurantistas” y responsables de las trabas existentes para el desarrollo y mejoramiento de la enseñanza de las ciencias. **Latzina** ofició de representante de los profesores ante el Ministro de Instrucción Pública con miras a solucionar los problemas subsistentes, en su mayoría de carácter material. Para ello, debió viajar a Buenos Aires. Su gestión trajo mejoras sustanciales, ampliando la disponibilidad de gabinetes, instrumental y medios para el desarrollo de la enseñanza científica en la facultad de ciencias.

Por sus acciones como miembro de la Academia de Ciencias, logró que el Ministerio de Instrucción pública le autorizara la construcción de sismómetros por él ideados, destinados a las escuelas de instrucción pública de la zona andina y de Córdoba, junto con las instrucciones para su uso que el mismo confeccionara al efecto. Los profesores de Física de esos colegios se harían cargo de la lectura de los registros correspondientes. Se constituyó así en el primer organizador de estudios geofísicos colectivos en el país, aunque sin respuesta positiva concreta por parte de los destinatarios.

Latzina viajaba a veces a Rosario para visitar sus amistades, en particular un francés, el señor **Maurice Le Hardy**, quien a su vez retribuía la atención llegando hasta Córdoba. Se desconoce la actividad desarrollada por este personaje; sí su profundo vínculo con nuestro protagonista.

Hacia 1879 la familia, con otro vástago, **María**, se trasladó a una vivienda sita en calle Santa Rosa; una vivienda amplia con un jardín al fondo que facilitaba el solaz de los niños. En esa propiedad nació el tercer hijo, **Francisco**, en el transcurso de 1880. **Latzina**, para entonces, desempeñaba también funciones en el Concejo Deliberante de la ciudad que, por iniciativa suya, implantó en Mayo de 1880 un Registro Civil de habitantes de la ciudad, antes que hiciera lo propio el estado nacional.

Como consecuencia de producirse la vacante en la Jefatura de la Oficina de Estadísticas de la Nación, durante el gobierno de **Julio Argentino Roca** se encomendó a **Francisco Latzina** la misma el 13 de Diciembre de 1880; abandonando Córdoba como consecuencia de ello a comienzos de Enero de 1881; la familia se ubicó en el domicilio de Charcas 137, Buenos Aires, que a poco cambió por una reenumeración a 723. Pasó así a la Dirección General de Estadística en Buenos Aires. Puesto que ocupó durante 36 años hasta su retiro a la edad de 73 años.

Apenas instalada la familia en la capital, **Eduardo** ingresa a la Escuela Evangélica Alemana (Deutsche Evangelische Gemeinde Schule) en la clase sexta, la cual era el nivel inferior de los estudios primarios. Tenía 7 años de edad y ya estaba familiarizado con los quebrados, idioma alemán, geografía e historia argentina.

Francisco Latzina era miembro activo del Instituto Geográfico Argentino. En 1881 publica "Instrucciones para observaciones meteorológicas", en el Boletín del Instituto, y en 1896 el obituario de **Eugene Bachmann**, otro ex integrante del ONA del cual era muy amigo y se visitaban con frecuencia.



Eugene Bachmann

No podemos dejar de mencionar para precisar su espíritu y personalidad analítica, que **Francisco Latzina** señala, con relación a la crisis ganadera y la Guerra del Paraguay, que dicha guerra lejos de agravar la situación del sector atenuó sus consecuencias, aunque este efecto no se percibiera en el caso del ovino. De este modo, sostiene que dicha guerra fue una fuente de prosperidad para la economía argentina:

*“Los proveedores del ejército brasilero hicieron grandes compras de ganado, de artículos alimenticios de toda especie, o aun de artículos manufacturados europeos, que, previa nacionalización en la Aduana de Buenos Aires, donde dejaron pingües derechos para el fisco, fueron exportados al Paraguay, de cabotaje. Estas considerables exportaciones no figuran en la estadística argentina, porque en aquellos tiempos no existía todavía la del cabotaje. Los raudales de oro brasilero que se incorporaron a los negocios argentinos, provocaron una fiebre de especulaciones en tierras y en todo género de valores ficticios, que, hacia fines de la presidencia de **Sarmiento**, terminaron en un krach formidable”.*

Por su parte, **Juan Álvarez** señala los mismos efectos benéficos de la guerra del Paraguay que **Latzina**, afirmando que *"las tierras se valorizaban con el repunte de los precios a causa de la guerra, pues hubo cotizaciones hasta de diez pesos para los caballos y de seis reales por arroba de maíz"*.

En 1894 el Dr. Francisco Latzina publicó en el diario “La Nación” de Buenos Aires, un artículo en el que comenta favorablemente el sistema de Vucetich, sugiriendo que el nombre de Icnofalangometría asignado al método, fuese sustituido por DACTILOSCOPIA, constituido por dos palabras griegas: DAKTYLOS: dedos y SKOPEIN; término que se impuso a instancias suyas y es reconocido ello desde entonces.



Doctor Francisco Latzina - 1899

Sus trabajos merecieron numerosos reconocimientos nacionales e internacionales. Entre otros:

Fue Caballero de la Real Orden Italiana de los Santos Mauricio y Lázaro.

(Es una Orden de Caballería creada por la Casa de Saboya. Tras la Unificación italiana la concesión de la orden siguió en manos de la familia, a partir de entonces en tanto que reyes de Italia; tras la creación de la República Italiana y la abolición de la monarquía en Italia, ha seguido en manos de los Saboya, ya que se trata de un honor conferido por la familia Saboya, quien la sigue concediendo en la actualidad.)



Símbolo de la Orden saboyana – Web

Oficial de la Academia de Francia.



Instituto de Francia, sede de la Academia Francesa - Web

Miembro Honorario de la Sociedad Inglesa de Estadística.

Miembro de la Sociedad de Geografía de París; del Instituto Internacional de Estadística; de la Sociedad de Geografía Comercial de París; de la Sociedad de Estadística de París;

Miembro correspondiente de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela.

(La Academia es una de las instituciones culturales más antiguas y prestigiosa de Venezuela. Fue creada por Decreto del Presidente **Juan Pablo Rojas Paúl** el 28 de octubre de 1888).



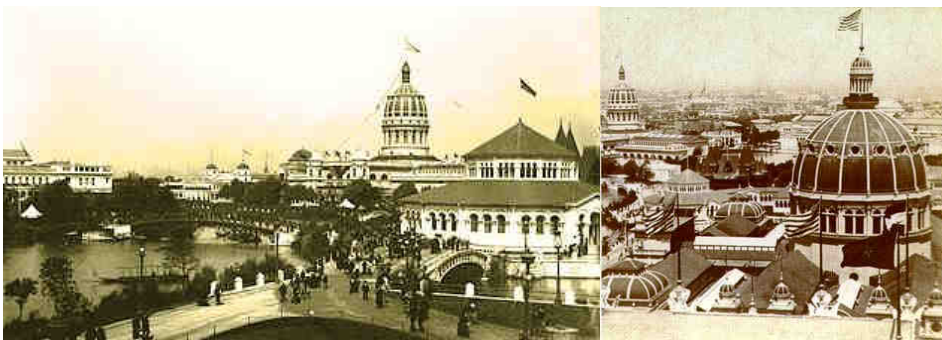
Academia de la Historia-Venezuela – Sala de Reuniones - Web

Medalla de Oro y dos de Plata en la Exposición Universal de París – 1889.



París – Torre Eiffel, acceso a la Feria Internacional– Wikipedia(Obsérvese el globo aerostático a la derecha de la torre)

Diploma y Medalla en la Exposición de Chicago – 1892.



Chicago durante la Exposición Internacional de 1892 – Wikipedia.

Integró la legación argentina al Segundo Congreso Científico Latino- Americano realizado en Montevideo durante 1901.



Medalla conmemorativa del 2do. Congreso Latinoamericano e inauguración del Observatorio meteorológico municipal – Montevideo 1901 – Web

Hizo lo propio en el Tercer Congreso Latinoamericano de Ciencias llevado a cabo en Río de Janeiro durante 1905.



Portada de un tomo del “Relatorio Geral” del Congreso

Al fundar el Instituto de Altos Estudios Comerciales en 1911, fue designado Miembro de su Consejo Directivo y nombrado Catedrático de Geografía del Instituto. (Dado que aún no existía en el país Facultad de Ciencias Económicas, la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini fue convertida a partir de 1910 en el Instituto de Altos Estudios Comerciales, con participación directa de Latzina).

Podemos citar referencialmente a sus trabajos y obras principales:

Dirección General de Estadística - Los anuarios publicados por ese organismo entre 1880 y 1914, son el testimonio fundamental del aporte realizado por **Latzina** al frente de la entidad hasta su retiro (en 1914). Sobre ellos, en el obituario que publicara la Academia Nacional de Ciencias, se expresa: *“Los 36 grandes primeros Anuarios de nuestra Estadística son el majestuoso monumento, que Latzina se ha erigido a sí mismo, como sus introducciones francas, de una elevada crítica, serán para el historiador una inagotable fuente de pruebas palpables, de que el patriotismo y la aptitud personal de los gobiernos de la época sabían utilizar, animar y aprovechar sus inteligentes resúmenes en sus generalidades. Así logró el matemático ver sus publicaciones como*

manual, tanto en las manos de nuestros legisladores, como en las del mismo comercio exportador e importador, no sólo del país, sino de los centros exteriores del comercio de ultramar”.

La República Argentina – 1883 – Manual editado en italiano por el gobierno nacional, destinado a la inmigración italiana.



La Republique Argentine de 1890; editado por Lajouane y Cía; 489 páginas en francés, con 16 grabados y 19 mapas en castellano.



Su Diccionario Geográfico Argentino, con ampliaciones enciclopédicas rioplatenses. Editorial Jacobo Peuser – 1899.



En 1887 la provincia de Santa Fe dispuso la realización de un censo general. El Poder Ejecutivo nacional fue invitado a participar y nombró interventor al Dr. Francisco Latzina, jefe de la Oficina Nacional de Estadística. Este nombró un interventor en cada uno de los nueve departamentos de la provincia, para que inspeccionaran y vigilaran la operación censal.

En el extremo norte del departamento San Javier y en el distrito Calchaquí (entonces La Capital) se detectaron restos de tribus indígenas de tobas, abipones y otras, pero se los consideró sin valor estadístico. Esta valoración es expresada en los siguientes términos: *"El número de individuos que las forman, no se puede calcular por falta de datos, ni tendría importancia aunque se conociera, no solamente porque es muy reducido, sino también, porque no tiene valor estadístico alguno el hombre que ni produce, ni consume, estando entregado a la vida vegetativa del salvaje"*.

Los datos consignados de todas las personas censadas, fueron: nombre y apellido, sexo, años, parentesco con el jefe de la familia, estado civil, hijos, años de casado, profesión u oficio si es patrón o dependiente, religión, la nación a la que pertenece, donde ha nacido, donde vive o residencia, si sabe leer y escribir, condiciones especiales: si hay inválidos, huérfanos, etc. También se hizo referencia a los diferentes tipos de población en la que se hacía el censo, por ejemplo: rural, urbana, etc. (Montenegro)

Para cumplir con ese duro cometido, **Latzina** se trasladó a la capital de la provincia y desde allí organizó y dirigió las actividades correspondientes.



Cabildo y plaza de Santa Fe en la época

A la palabra Tandil se le asignan diferentes significados, entre ellos "piedra que late", "peñasco que palpita" o "piedra al caer" que en lengua araucana hacen evidente referencia a la Piedra Movediza. Sobre la supuesta intención de Juan Manuel de Rosas de derribar la piedra utilizando bueyes o caballos, figura una referencia en el libro Handbook of the River Plate; **Latzina** en su Geografía Argentina manifiesta que Rosas ordenó el hecho "sin que el estúpido experimento diera resultado".



Piedra movediza del Tandil – Postal de la época -Juan Manuel de Rosas - Web

Estas notas nos muestran la amplitud de espíritu con que trabajaba o fue escrita esa obra. Expresión cabal de toda una época propia del liberalismo progresista. Así era **Latzina**, multifacético, personal, laborioso. Una figura digna de recordarse en estos tiempos del punto com, donde la cantidad de información disponible, supera con creces

nuestra capacidad de procesamiento y requiere de imaginación creadora y esfuerzo real para su mejor aprovechamiento.

Murió en Buenos Aires el 7 de octubre de 1922 a la edad de 80 años.



Caricatura de F. Latzina en "Caras y Caretas"

REFERENCIAS:

ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS – Fototeca – Córdoba.

GARCÍA CASTELLANOS, Telasco – Sarmiento – Su influencia en Córdoba – Academia Nacional de Ciencias – Córdoba – 1988.

FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES; Revista de la... -Número Extraordinario del LXXV Aniversario de la Facultad – UNC – Córdoba - 1951

LATZINA, Eduardo – Mis Memorias -Edición del Autor – 1947.

LATZINA, Francisco – Diccionario Geográfico Argentino – Jacobo Peuser Editor – Buenos Aires – 1899.

MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald – Cabalgando en la Memoria – Ediciones Eta Carinae -Córdoba – 2009.

MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald – Astronomía Trágica – historiadelaastronomia.wordpress.com – 2009.

MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald y Paolantonio, Santiago – “Córdoba Estelar” -Observatorio Astronómico de Córdoba – Universidad Nacional de Córdoba – 2009.

MONTENEGRO de ARÉVALO, Liliana - A 120 años del primer censo general de Santa Fe – El Litoral – Santa Fe -2007.

PAOLANTONIO Santiago y MINNITI Edgardo R – Uranometría Argentina 2001 – Observatorio de Córdoba – SECYT – UNC – Córdoba 2001.

PAOLANTONIO Santiago y MINNITI Edgardo R – Francisco Latzina – historiadelaastronomia.wordpress.com – Córdoba- 2009.

Otros:

www.elderechodigital.com.uy/.../SDMD0032.html
www.cienciahoy.org.ar/hoy46/cart06.htm
acad.uncor.edu/academicos/titulares/resenia/latina
edant.clarin.com/diario/2005/08/19/sociedad/s-04901.htm
www.er-saguier.org/obras/gta/Tomo-V/Seccion.../0-CUL-06.pdf
www.ellitoral.com/index.php/.../OPIN-03.html
www.detodounpocotv.com/.../piedratandil.html
www.7pilares.com.ar/catalogo_2/c.html
www.archive.org/stream/.../analesdelasocied60soci_djvu.txt
www.iai.spk-berlin.de/.../IAI_Programa_Investigacion_2010_2014.pdf
www.archive.org/.../boletin26acaduoft_djvu.txt

Nota: El autor agradece a la señora **Silvia Raso Latzina** y a su hijo **Federico** – tataranieta de **F. Latzina** - la información que pusieran desinteresadamente a su disposición, permitiendo así llenar muchos vacíos existentes sobre la vida del sabio en la primera época.